

U R U B A

EL VALLE DE LA MUERTE



M

B

A

Verónica Sáenz
 Roberto Fantozzi

LOS DIOSSES



Valley of the gods

"Allá donde iba el pueblo, iban los dioses". Bajo esta invocación el viajero inicia un mágico recorrido que abarca el valle de los Incas, los pueblos de calles simétricas, los tambos que fueron fortalezas de defensa o graneros para acumular las cosechas.

"Where the people went, there went the gods" With this invocation in his ears, the traveller sets out on a magical tour that includes the valley of the Incas, the little towns with symmetrical streets, and the the "tambos" that were used as defensive forts of granaries to store the harvests.

A 4,800 mts. de altura, entre Cusco y Puno, se levanta el nevado Vilcanota. Y desde allí, desde lo alto, derrama su nieve hecha agua, para transformarse en el río que lleva su nombre, para convertirse después en el Urubamba.

Urubamba, río sagrado. Y del río al valle, su valle fértil, donde crecen los choclos de grano grueso y se levantan las doradas terrazas de trigo.

Los Incas tocaron su tierra fresca y decidieron extender en ella, como a lo largo de un brazo, los tambos.

A t 15,500 feet altitude, between Cusco and Puno, rises snow-clad Mount Vilcanota. It spills out its snow from on high in the form of water that becomes a river of the same name, changing it later to the Urubamba River.

Urubamba, sacred river. From the headwaters to the valley, its fertile valley where fat-kernelled corn grows and golden terraces of wheat rise up.

The Incas discovered this fresh valley and decided to build their

Los tambos eran puntos de defensa, advertencia de dominio, lugar de descanso y almacén de granos. Los Incas eran muy lógicos. Amaban la simetría y el orden. Por ello repitieron la estructura política de Cusco -la ciudad central- en cada ciudadela.

Cada tambo era gobernado por un general con soldados al servicio del Inca. Los familiares de los soldados conformaban el pueblo agricultor; eran quienes trabajaban en las andanerías, sembrando el grano y cosechando el fruto que repartían por los cuatro suyos.

Y allá donde iba el pueblo iban los dioses. Se construían los altares en los cerros, más cerca del sol y de la luna, todo con piedra. Piedra sobre piedra, cortada con caricia de gigante.

Círcito al Urubamba

Si dejo que el tren me lleve llegaré a Ollantaytambo, uno de los pocos pueblos incaicos que ha permanecido casi intacto a pesar de los años y las batallas. Sus calles son rectas, cuadriculadas, ordenadas; las piedras de sus muros tan pulidas y calzadas que incita tocarlas.

Merece la pena recorrer Ollantaytambo una y otra vez, por donde veremos caminar rapidito, con los pies descalzos, a las collas llenas de tierra y color. Cada imagen es una foto, una postal con olor a pasado.

"tambos" along it, as along an arm.

These tambos were points of defense, warnings of dominion, places of rest and storehouses of grain. The Incas were a very logical people. They loved symmetry and order; due to this they reproduced their political structure of the central city of Cuzco, in each of these small citadels.

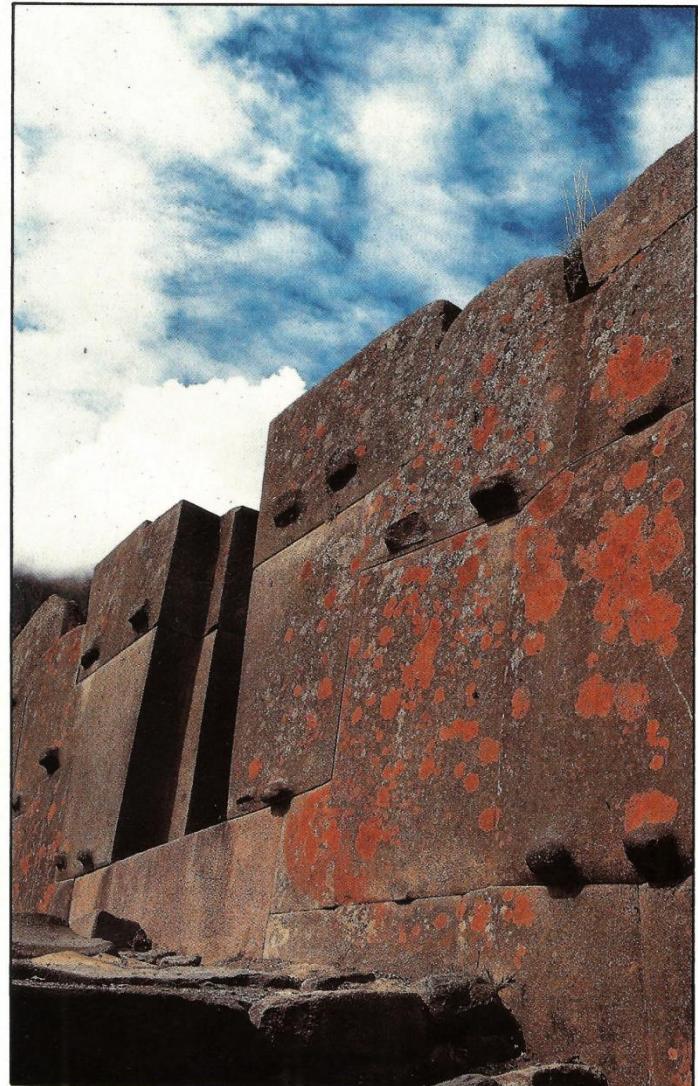
Each tambo was governed by a general and soldiers at the service of the Inca. The soldiers' families made up the farming population; they worked on the agricultural terraces, sowing grain and harvesting crops that were distributed in the four "suyos" or regions.

And where the people went, their gods went also. They raise altars on the hills, close to the sun and the moon, all built of stone. Stone on stone, cut with a deft giant's hand.

Urubamba circuit

If I let the train carry me that far, I will arrive at Ollantaytambo, one of the few Inca towns to have remained practically intact in spite of years and battles. Its streets are straight, laid out in orderly rectangles; the stones of its walls are so finely finished and fitted that they tempt one to touch them.

It is worth while to walk around Ollantaytambo



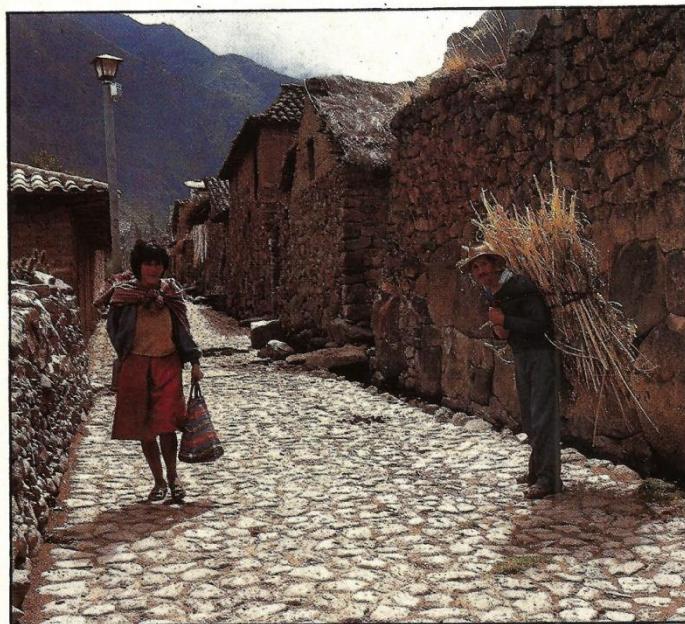
Desde el pueblo se llega al pie de los muros de defensa del complejo militar. Hay que mirar hacia arriba y ver las perfectas terrazas que trepan hasta el Templo del Sol, del que hoy queda seis descomunales monolitos de granito rosado. A un costado, sentado en el sillón de piedra que aún permanece arrogante, el General Ollanta observaba la entrada de los tres valles, los graneros, la cárcel, el baño de la Nusta, de la princesa Ima Sumac y la ciudadela.

more than once, where we can see the collas, or young women, browns as the earth and wearing colourful dress, walking quickly on their bare feet. Every view is a picture postcard with the flavor of the past.

From the town it is a short walk to the defensive walls of the military complex. On looking up, the perfect terraces can be seen climbing up to the Temple of the sun of which today

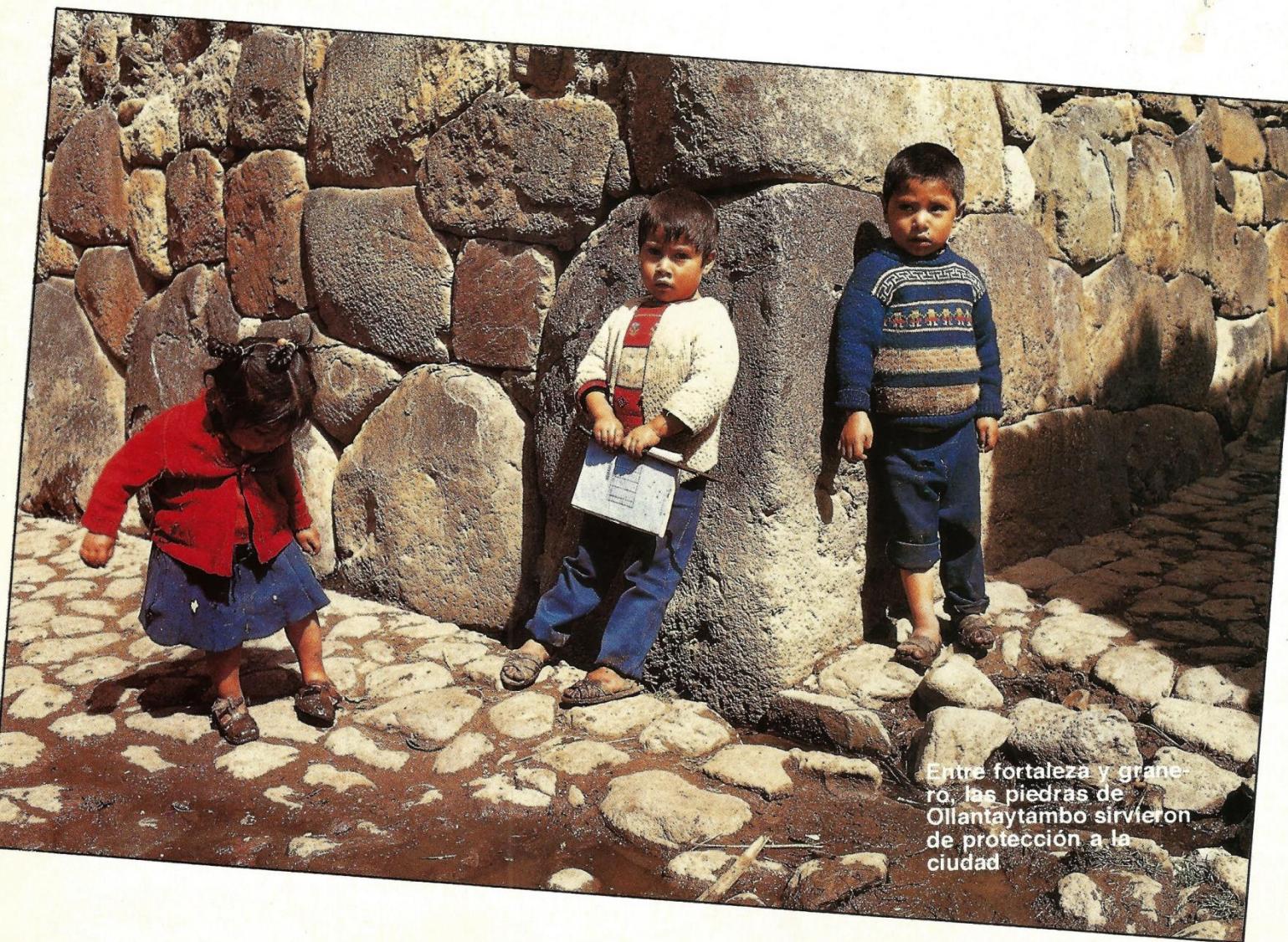
U R U B A M B A

EL VALLE DE LOS DIOSSES



Tres o cuatro niños del pueblo, a quienes les gusta más la historia que el colegio, se disputan por fantasear una vez más con el drama del General Ollanta y su amada Cusi-coyllur, hija del Inca Pachacutec, mientras guían a los turistas por un recorrido "profesional y con carnet".

only six immense monoliths of rose-colored granite remain. To one side, seated on a stone chair still arrogantly in place, General Ollanta would observe the entrances to the three valleys below, the granaries, the jail, the baths of the Ñusta (the



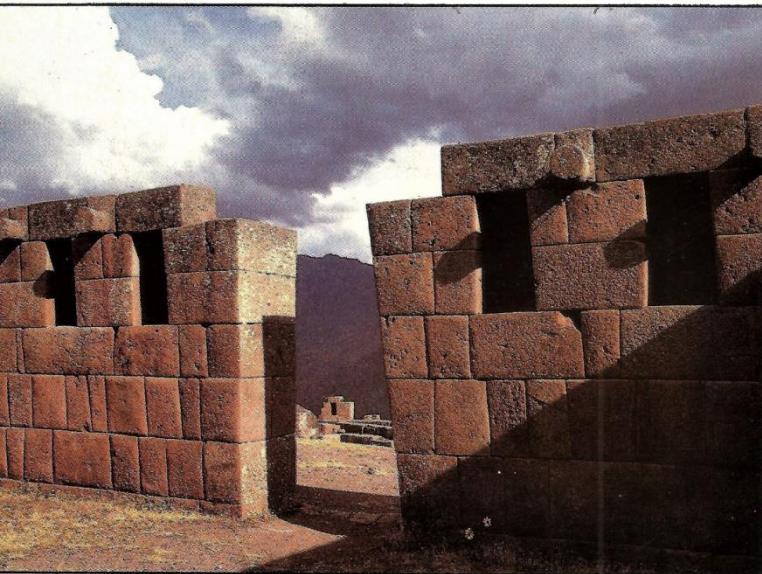
Entre fortaleza y grano, las piedras de Ollantaytambó sirvieron de protección a la ciudad

Hacia Pisac

La carretera es buena. El paisaje es bello. ImpONENTE a ambos lados del camino. Arriba el fin del cielo se esconde travieso entre las sombras de los cerros.

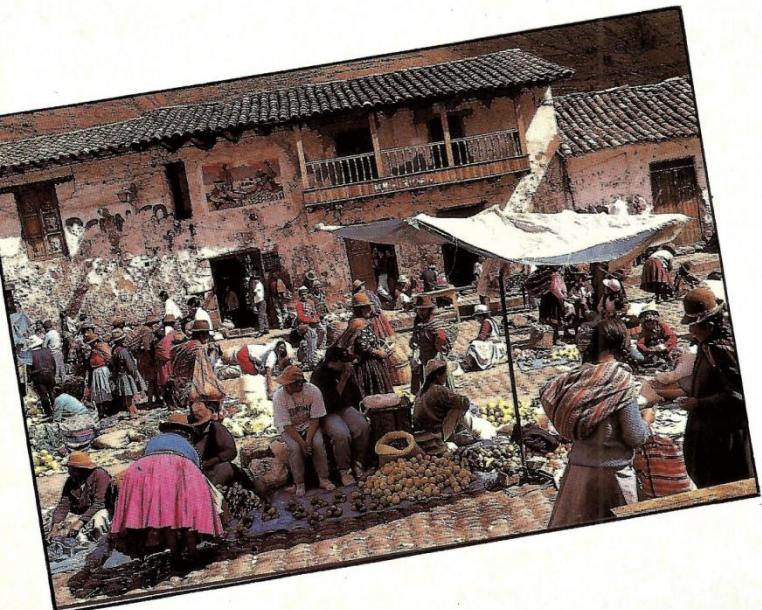
Inca's chosen one) and of Princess Ima Sumac, and the citadel.

Three or four children of the village, "card-carrying professionals" who like



Templo del sol en Pisac.

Temple of the Sun at Pisac.



Color y alegría en las ferias del pueblo.

Abajo de las sombras, el verde llega hasta el valle y más cerca del agua, los sauces llorones lamen el río. La retama salpica del color del sol el paisaje.

A los 15 minutos hemos pasado por los pueblos de Urubamba y Yucay, donde se puede descansar una noche en cómodos hoteles para asimilar la magia de la historia. A una hora de camino, desde Yucay, se llega a Pisac.

Sobre el actual pueblo colonial de Pisac, el cual conserva bases incaicas, se levanta el cerro llamado hoy, Intihuatana, vestido con una de las mejores andanerías circulares de la región. En la cima, coronando el cerro, los incas construyeron un torreón astronómico con piedras admirablemente pulidas y ensambladas, donde observaban el curso del sol.

Todo se ve radiante desde arriba. El sol con un cálido atardecer sobre los cerros oscurece a las sombras. Las terrazas se pierden en el camino y uno se siente majestuoso, entiende al cóndor y estira sus propias alas.

Camino a la ciudad los ojos se cierran queriendo retener tanta grandeza, y evitar que algo se le escape a la memoria. Que no se pierda nada, tampoco el letrero del Urubamba que nos despedir diciendo: **Recuerda viajero, que en Cusco fuisse feliz. BV**

history more than school, vie with one another in fantasizing yet once more on the drama of General Ollanta and his beloved Cusi Coyllur, daughter of Inca Pachacutec, as they guide visitors on yet one more tour.

Toward pisac

The road is good. The scenery is magnificent, imposing on both sides of the highway. On high, the horizon plays hide and seek among the shadows of the hills. Beneath the shadows, greenness reaches down the sides of the valley; close to the water, weeping willows trail their fronds in the river and yellow broom spatter-dashes the landscape with the color of the sun.

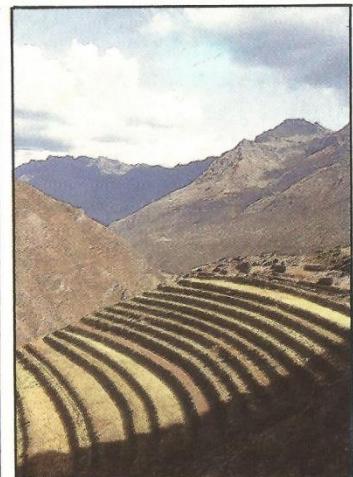
15 minutes further on we have passed through the towns of Urubamba and Yucay, where travellers may spend the night in comfortable hotels, steeping themselves in the magic of the past. An hour from Yucay lies Pisac.

Over the present colonial town of Pisac, which conserves its Inca foundations, rises the hill known today as Intihuatana, clad in one of the finest series of circular terraces in the region. On the summit, the Incas built an astronomical tower with marvellously worked and fitted stones, from which they could observe the course of the sun.

From above everything

U R U B A M B A

EL VALLE DE LOS DIOSES



Andenería circular.

looks radiant. The sun sets on a mild evening and the hill darken with shadow. The terraces lose themselves in the dusk and one feels a sense of majesty, of understanding the condor, of spreading one's wings.

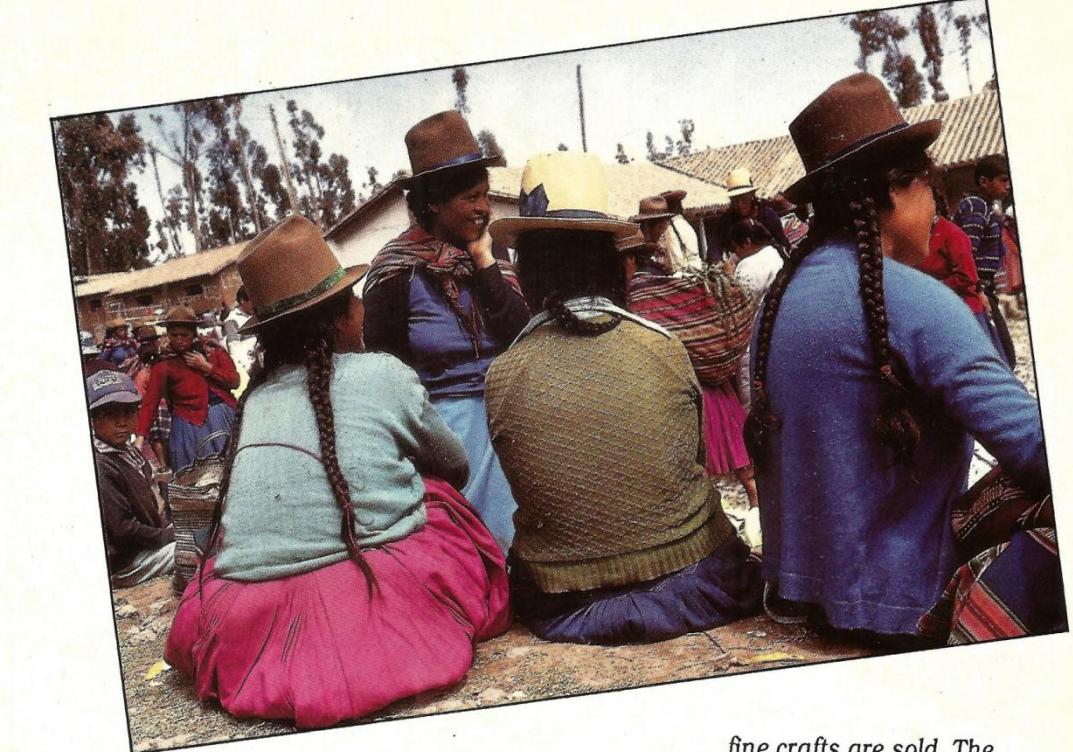
On the way to town, the eyes close, wanting to retain so much grandeur, not to let anything be forgotten, to lose nothing, including the Urubamba sign that bids us farewell:

Remember, traveller, in Cusco you were happy. BV

A 29 Km. del Cusco, encontramos el pueblo de Chinchero, en cuya plaza principal los días domingos es escenario de una feria especial donde se realiza el trueque de productos alimenticios y se vende artesanía muy fina.

La iglesia de Nuestra Señora de la Natividad domina la gran plaza de Chinchero que fue construida sobre las bases de un muro inca.

A pocos kilómetros, la laguna de Huaypo sobre una extensa pampa combina el color de sus aguas azules con el verde del entorno y otros casi marrones sin vegetación.



En Chinchero, cholitas chismeando

17 1/2 miles) from Cusco we come upon the village of Chinchero which on Sundays is the scene of a special fair where food products are bartered and

El pueblo de Maras posee una de las iglesias más bellas de la zona. A casi 1.5 Km. los andes circulares de Monay son un ejemplo de la gran arquitectura

fine crafts are sold. The church of Our Lady of the Nativity dominates the broad square of Chinchero, and it was built on the foundations of an Inca wall. A few miles away, Lake Huaypo lies in a wide pampa where the blue

